Escrito por: morbid

Resumen:

la madre de mi amigo fede, buscaba sus llaves y termino mostrandonos sus nalgas

Relato:

Les voy a contar como una noche después de una fiesta, pudimos verle las nalgas a la mama de nuestro amigo Fede,

Esa noche nos encontrábamos en casa de Federico disfrutando de una fiesta que su madre había echo, estaban algunos familiares de el y todos bebíamos y bailábamos alegremente, hasta como a las once de la noche hora en que todos se comenzaron a ir quedando únicamente, armando, fede, su madre y yo y como se podrán imaginar, ya estábamos algo bebidos, ya que todo el día tomando el alcohol ya había echo efecto en nosotros, pero mas en fede y su madre, ya que se habían estado echando los famosos cruzaditos de tequila con algunos familiares, total que continuamos bebiendo y bailando con la señora Raquel y como a la hora fede se quedo dormido y su madre ya estaba mas ebria que cuando termino la fiesta, así que tanto armando como yo pensamos en irnos, pero la señora Raquel, comenzó a decirnos que no, que nada mas entraba al baño y ahorita iríamos por otra botella, y sin decir mas dio media vuelta y se fue rumbo al sanitario,

- yo creo ya nos vamos armando...

- si, nada mas deja que salga la señora Raquel y ya nos despedimos, se ve bien sabrosa con esa faldita...

- es cierto, nada mas por que es la mama del fede, si no me la cojia...

- yo toda la tarde le estuve viendo las piernas, cada vez que se sentaba se le subía la falda

Pasados unos minutos, salio Raquel del baño y nos dijo,

- a ver muchachos, dejen busco las llaves de mi auto y vamos por otra botella,

Nosotros nos quedamos viendo uno a otro y era obvio que no íbamos a permitir que ella saliera en ese estado, así que le comenzamos a decir,

- no señora Raquel, no se preocupe, ya nos vamos, ya dimos muchas molestias....

- no chicos ahorita...dejen encontrar mis llaves...

la señora Raquel buscaba en su bolsa, pero no lograba encontrar su llaves y de pronto, para nuestra sorpresa, se agacho en el sillón y nos quedamos perplejos ante lo que teníamos enfrente, el cierre de la falda no lo había subido bien cuando fue al sanitario y lo tenía abierto hasta la mitad y cuando se agacho, dejó al descubierto sus hermosas nalgas, armando y yo nos miramos el uno al otro sin decir nada, yo no sabía si decirle o si voltearme, pero armando fue más astuto y le dijo,

- busque entre los asientos señora Raquel, ya ve que luego se van las cosas,

-tienes razón deja me agacho más....

Y para nuestro deleite se agacho todavía más haciendo que la falda se le subiera y dejando sus nalgas todavía más al descubierto, pero eso no era todo. También pudimos ver como un hilillo de tela color morado se asomaba entre sus nalgas, la muy puta llevaba tanga y nosotros estábamos a punto de admirarla, así que armando saco su celular y le comenzó a tomar fotos, yo por mi parte le dije,

- busque entre el asiento y el respaldo señora Raquel, nosotros buscamos por acá

-claro claro...gracias chicos...

Era obvio que no íbamos a buscar nada, solo permanecimos de pie tras de ella, admirándole su hermoso trasero y era obvio también que no se había dado cuenta que la observábamos, estaba tan ebria que apenas y se podía sostener, y eso hacía que sus nalgas se le asomaran más,

- busque debajo del sillón, -le dije –

Raquel cada vez se agachaba más y el cierre cada vez se le abría más, hubo un instante en que la señora Raquel se agacho tanto que quedo casi en cunclillas momento que aproveche para agacharme un poco y quedar a escasos centímetros de sus nalgas y ver perfectamente aquella diminuta tanga que se enterraba cada vez más entre sus nalgas, la visión era genial, Raquel se movía de un lado para otro y sus nalgas cada vez se asomaban más entre la falda, era todo un morboso espectáculo, tanto que armando se sentó en el sillón de atrás y con toda calma comenzó a sacarle fotos, mientras que yo me acomode a unos cuantos pasos detrás de ella y comencé a frotarme la verga, las nalgas de Raquel no dejaban de moverse subían y bajaban y su tanga se enterraba cada vez más entre sus nalgas, mientras que ella desesperada buscaba sus llaves, era genial casi la teníamos desnuda frente a nosotros el echo de estarme tocando y de tener sus piernas y sus nalgas tan cerca, casi provocaron que me viniera, pero como todo lo buena se acaba, Raquel de plano se canso y nos dijo,

- hay chicos... que pena, no encuentro mis llaves yo creo si ya nos vamos a dormir...

y diciendo esto se enderezo se despidió de nosotros y se subió a su cuarto, armando y yo tratando de guardar la compostura salmos de casa y abordamos su auto, con un buen de fotos de ella y una ereccion tremenda...

Fin